

(12) Pues todos los que han pecado sin la ley, sin la ley también perecerán; y todos los que han pecado bajo la ley, por la ley serán juzgados; porque no son los odores de la ley los justos ante Dios, sino los que cumplen la ley, *esos* serán justificados.

(14) Porque cuando los gentiles, que no tienen la ley, cumplen por instinto los *dictados* de la ley, ellos, no teniendo la ley, son una ley para sí mismos, ya que muestran la obra de la ley escrita en sus corazones, su conciencia dando testimonio, y sus pensamientos acusándolos unas veces y otras defendiéndolos, en el día en que, según mi evangelio, Dios juzgará los secretos de los hombres mediante Cristo Jesús.

(17) Pero si tú, que llevas el nombre de judío y te apoyas en la ley; que te glorías en Dios, y conoces *su* voluntad; que apruebas las cosas que son esenciales, siendo instruido por la ley,

(19) y te confías en que eres guía de los ciegos, luz de los que están en tinieblas, instructor de los necios, maestro de los faltos de madurez; que tienes en la ley la expresión misma del conocimiento y de la verdad;

(21) tú, pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo? Tú que predicas que no se debe robar, ¿robas?

(22) Tú que dices que no se debe cometer adulterio, ¿adulteras? Tú que abominas los ídolos, ¿saqueas templos? Tú que te jactas de la ley, ¿violando la ley deshonras a Dios? Porque el nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles por causa de vosotros, tal como está escrito.

(25) Pues ciertamente la circuncisión es de valor si tú practicas la ley, pero si eres transgresor de la ley, tu circuncisión se ha vuelto incircuncisión. Por tanto, si el incircunciso cumple los requisitos de la ley, ¿no se considerará su incircuncisión como circuncisión? Y si el que es físicamente incircunciso guarda la ley, ¿no te juzgará a ti, que aunque tienes la letra *de la ley* y eres circuncidado, eres transgresor de la ley?

(28) Porque no es judío el que lo es exteriormente, ni la circuncisión es la externa, en la carne; sino que es judío el que lo es interiormente, y la circuncisión es la del corazón, por el Espíritu, no por la letra; la alabanza del cual no procede de los hombres, sino de Dios.

NOTA: En este pasaje, la circuncisión equivale a menudo a «judíos», en contraposición a la incircuncisión, que se refiere a los «gentiles», más que al acto físico de circuncidar o no a un hombre.

Piensa en estas cosas:

- 1) ¿Es cierto que «un pecado es un pecado y punto»? ¿Cómo serán juzgados los «pecadores» que no tienen la Palabra de Dios (v. 12a)? ¿Cómo serán juzgados los «pecadores» que sí tienen la Palabra de Dios (v. 12b)? ¿Quién cree que lo tiene más difícil y por qué?

El pecado --- es pecado --- ya sea cometido por judíos o por gentiles. Los gentiles serán juzgados sin la Ley, y los judíos serán juzgados conforme a la Ley. Aquellos «con» la Ley serán juzgados según las normas y los estándares de Dios; no pueden alegar: «Yo no sabía...». En ese sentido, es posible que ellos lo tengan más difícil. ¡El versículo 13 dice que son los «hacedores» de la Ley quienes son justos!

- 2) Según los versículos 14 al 16, ¿sobre qué base serán juzgados aquellos que no tienen la Palabra de Dios?

Los gentiles tienen --- por naturaleza --- la esencia de la ley (lo que es una conducta correcta o incorrecta) en sus propios corazones, y Dios usará esa verdad para dictar sentencia sobre ellos según cómo vivieron de acuerdo con sus conciencias.

- 3) En los versículos 17 al 20, vislumbramos a nosotros mismos como cristianos de hoy en día. Tenemos la Palabra de Dios y afirmamos ser miembros del cuerpo de Cristo, Su Iglesia. Vivimos en un mundo que escoge vivir sin Dios. ¿Cree que caemos en la misma trampa de la que Pablo acusa a los judíos? Enumere algunas de esas trampas.

¿Servimos nosotros, como cristianos, de «conciencia piadosa» para nuestras comunidades y nuestra nación? ¿Decimos conocer las formas correctas de honrar a Dios y las formas incorrectas para deshonrarlo? Entonces, sí, ciertamente podemos caer en la misma trampa que Pablo expone aquí. No es tanto a nivel colectivo, sino a nivel individual. ¿Intentamos defender opiniones y conductas piadosas? Entonces NO podemos permitirnos ser hallados culpables de las mismas cosas a las que nos oponemos. Muchos fracasos de cristianos prominentes han manchado la reputación de los fieles de Dios y han perjudicado el nombre de Dios...

- 4) ¿Cuál es el pecado descrito en los versículos 21 y 22? ¿De qué manera afecta mi pecado de esta forma, al nombre de Dios y a la Iglesia (vv. 23-24)?

Proclamar la VERDAD de Dios pero vivir personalmente una «mentira» en secreto se llama hipocresía (decir una cosa y hacer otra). Jesús la condenó prácticamente dondequiera que iba. Cuando correctamente se descubre nuestra hipocresía y se nos juzga como hipócritas, estamos «blasfemando» el santo nombre de Dios.

- 5) La queja más común es que la iglesia está llena de __hipócritas__ y que los cristianos siempre están __juzgando__ a los demás. ¿Son ciertas alguna de estas acusaciones en su caso?

- 6) ¿Cuál cree que es el punto principal del v. 25? ¿Qué valor tiene para usted ser cristiano?

Una vez más, volviendo al v. 13, solo los que PONEN EN PRÁCTICA la Ley de Dios son considerados justos. Si nazco en una familia judía (o cristiana) y se me enseña la verdad de Dios pero decido NO obedecerla, mi «ventaja» no tiene ningún valor --- soy igual que todas las demás personas impías y no salvas del mundo.

- 7) Los vv. 26-27 expresan el pensamiento de Dios sobre este asunto. Si aquellos que no tienen la Palabra de Dios tienen una conciencia limpia ante los ojos de Dios en el Juicio, ¿qué sucederá con/para ellos?

Aquellos que obedecen las Leyes y Preceptos de Dios serán «propiedad de Dios», independientemente de su crianza.

- 8) Al observar el v. 28, podemos deducir que «nadie es cristiano simplemente por serlo exteriormente». Esa persona puede ir a la iglesia cada semana, diezmar regularmente, bautizarse (usar un uniforme), participar en la vida y la gobernanza de la iglesia, etc. ¿Podemos ser engañados por estas conductas externas? ¿Puede Dios ser engañado?

Sí, las personas pueden ser engañadas por lo que ven en los demás. Sin embargo, Dios no será engañado.

- 9) ¿Quién es un verdadero judío (cristiano, v. 29)? La circuncisión ES un corte de la carne. Aquí Pablo muestra que no se trata de una «ceremonia masculina» a los 8 días, sino de una cuestión de qué: ¿masculino o femenino? ¿Quién realiza esta obra en nosotros y Quién elogia que se lleve a cabo?

Los verdaderos judíos/cristianos son aquellos cuyos «corazones» (su propio ser) han sido circuncidados. Han hecho morir su carne pecaminosa para vivir plenamente según la naturaleza de su nuevo nacimiento, creada por el Espíritu Santo. Es Dios quien elogia a tales hijos.

Personas y situaciones por las cuales quiero orar en esta semana: